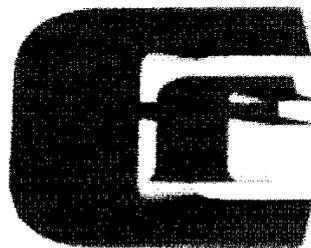


C.E.S. SALESIANS - ST. VICENÇ DEL HORSTS UNA EXPERIENCIA DE PEDAGOGÍA DESDE EL SISTEMA REGLADO



Jordi Longás Mayayo*

RESUMEN

Desde un concepto de escuela comprensiva, el centro St. Vicenç del Horts en la comarca barcelonesa del Baix Llobregat presenta una experiencia de formación profesional. La capacitación laboral es una de las mejores alternativas para aquellos jóvenes que quieren abandonar los libros. En un momento en que más del 25 % de nuestros alumnos no finalizan la enseñanza secundaria, presentamos una respuesta de organización flexible que favorece el desarrollo comunitario.

ABSTRACT

The starting point for this experience is the so-called understanding school put into practice in St. Vicenç del Horts School in the Catalan region of Baix Llobregat near Barcelona, addressed to professional training. The labour competence is one of the best alternatives for those who want to leave school. It must be taken into account that about 25% of our students do not finish Secondary School, so flexible organization is a good choice that we show in order to improve the community development.

Sería deseable que todos los alumnos alcanzasen altas cotas de desarrollo intelectual y humano. Pero desde la realidad docente se comprueba cómo la escuela comprensiva topa con límites de índole diversa y de muy difícil superación. Por eso la formación para el trabajo, basada en un sólido proceso de orientación, es desde nuestra experiencia de escuela de formación profesional la mejor alternativa –y quizás la única– para aquellos jóvenes que quieren abandonar los libros. Responder al elevado número de alumnos cuya escolaridad es susceptible de ser considerada como fracaso escolar ya a los 14 años¹ ha supuesto, en nuestro caso, definir y recrear el centro educativo desde la recuperación de su más claro sentido social. Tanto la oferta de los niveles de enseñanza reglada y no reglada, como la estructura organizativa y las propuestas pedagógicas se basan en este ineludible referente.

* Licenciado en Pedagogía, Diplomado en Educación Social, Ingeniero Técnico Agrícola. En la actualidad es Director del CES Salesians St Vicenç en Barcelona.

¹ En el centro un 30 % del total de los alumnos presenta graves carencias y más del 50% tiene dificultades para seguir el ritmo que permite desarrollar los diseños curriculares establecidos.

1. ST VICENÇ DELS HORTS, UNA REALIDAD SOCIOCULTURAL CONFLICTIVA

Sant Vicenç dels Horts se encuentra a 15 km de Barcelona, en la comarca del Baix Llobregat, y su realidad social, cultural y económica está determinada por el brusco crecimiento industrial de los años 60 y la enorme afluencia de inmigración, pasando de un censo aproximado de 4.000 habitantes al inicio de esa década a una población superior a los 22.000 habitantes mediados los años 70. La población se distribuye en una pirámide bastante amplia, habiendo nacido fuera de Cataluña más del 60 %, principalmente en Andalucía, aunque se cuenta también desde antiguo con un importante grupo de personas nacidas en Marruecos. En Sant Vicenç dels Horts concurren los problemas típicos asociados a los crecimientos demográficos bruscos, característicos en tantas poblaciones periféricas de la gran ciudad. Hoy en día todavía se aprecia una cohesión social irregular, una estructura de servicios deficitaria y un nivel cultural muy bajo. Sirva como orientación saber que la población padeció en la pasada década una de las tasas de paro más altas de toda Cataluña. Como puede imaginarse, las carencias socio-culturales son bien perceptibles desde el trabajo educativo y social. Desestructura familiar, dificultades de integración social, consumo de sustancias adictivas, conflictividad juvenil y violencia callejera, entre otros, forman parte de las realidades que se viven desde la escuela y a las que se intenta dar respuesta.

2. EL C.E.S. SALESIANS-ST VICENÇ DELS HORTS, CENTRO EN CONTINUA TRANSFORMACIÓN

La institución, inicialmente seminario salesiano, se reconvirtió en centro de formación profesional en el curso 1.970/71, bajo el nombre de Escuela de Formación Profesional "Sagrado Corazón", impartiendo la especialidad de mecánica y, a partir del curso 1971/72, las especialidades de administrativos y electricidad. En el curso 1.979/80 se ofrecieron por primera vez estudios de 2º grado. En el curso 1.987/88 se inició una experiencia piloto en colaboración con el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, denominada "Aprendizaje de Oficios", encaminada a la reinserción en el sistema escolar de alumnos con grave fracaso en la EGB. La experiencia, con diversas adaptaciones posteriores, se mantuvo hasta el cierre del antiguo plan de formación profesional.

Con la aplicación de la LOGSE el centro ha experimentado una importante transformación, rediseñando las antiguas unidades concertadas de formación profesional en una oferta formativa más completa y global. En total en el centro se atiende cada curso a más de 1000 alumnos (850 alumnos en formación reglada y el resto en cursos de formación no reglada), con una plantilla de 75 personas, de los que 65 son docentes. A continuación se indica cuáles son los niveles de enseñanza que se imparten en la actualidad.

FORMACIÓN REGLADA

- ◆ Secundaria obligatoria
- E.S.O. (3 líneas)

- ◆ Secundaria post-obligatoria
 - BACHILLERATO (2 líneas)
 - CICLOS FORMATIVOS PROFESIONALES (7 cursos):
 - Grado medio: Mecanizado, Carrocería del automóvil, Instalaciones electrotécnicas, Administrativo, Comercial.
 - Grado superior: Sistemas de regulación y control automático, Administración y Finanzas

□ FORMACIÓN NO REGLADA

- ◆ Formación continua (según catálogo)
- ◆ Cursos ocupacionales (Centro colaborador con el Departamento de Treball de la Generalitat de Cataluña)

Un concepto de escuela que implica educación y desarrollo.

Atendiendo a la sucinta presentación del entorno y contexto del centro, puede imaginarse que la lucha contra la exclusión, y de forma muy concreta, la lucha contra el fracaso escolar, están en el centro de la misión del centro. Entendemos la escuela desde la globalidad que significa educar, como un proyecto formativo y no sólo instructivo, que sitúa al alumno/a en el centro de las decisiones y que reconoce muy especialmente la función social de nuestro trabajo. Nuestra comprensión de lo que debe ser un centro educativo bien puede esquematizarse en los tres ejes siguientes:

- El desarrollo de la persona, en todas sus dimensiones y potencialidades, es el objetivo prioritario que se referencia en el proyecto educativo y que se quiere hacer realidad con las diversas actividades –no sólo de tipo instructivo– que se realizan y ofrecen desde el centro.
- La inserción profesional, como forma eficaz de inserción social y lucha contra la exclusión, se convierte en un referente obligado, especialmente en entornos con carencias socioculturales manifiestas. Se trata de una finalidad de la acción formativa que supera con creces las prescripciones mínimas de la normativa y orienta tanto las opciones pedagógicas como algunas políticas activas de la institución.
- El compromiso con la realidad y necesidades del entorno, que obliga al equipo humano del centro a mantener un diálogo constante con el municipio, con la empresa, con las familias, así como a participar activamente en diferentes iniciativas de coordinación y promoción de la educación y la inserción de carácter local y comarcal.

Este concepto de escuela se concreta en la apertura y flexibilidad de respuestas pedagógicas que en parte se comunican en este trabajo. También se pone de relieve mediante la presencia e implicación del centro en ámbitos y espacios no entendidos rigurosamente como escolares y/o académicos, rompiendo de algún modo los tradicionales límites que el sistema reglado de ha autoimpuesto.

Una respuesta basada en una organización flexible

Un centro educativo, y más si es como el nuestro, necesita cierta flexibilidad organizativa y de recursos. La legislación y la estructura del concierto económico imponen una rigidez excesiva y con frecuencia antipedagógica. Responder a las necesidades reales, detectadas desde el quehacer cotidiano con los alumnos y las alumnas, cuando son tan acuciantes y numerosas como en nuestro caso, exige con frecuencia planteamientos institucionales imaginativos e innovadores. La coordinación del profesorado, los recursos de apoyo y la organización de los grupos de alumnos/as debe ser consecuente con la realidad e ir por delante de los necesarios esfuerzos didácticos y pedagógicos de adaptación que debe hacer cada docente. Todo el centro, desde una voluntad de integración y de respuesta global, debe interrogarse y adaptarse continuamente en la búsqueda de respuestas más eficaces. Sin duda, el exceso de “institucionalismo” supone un obstáculo que se debe salvar cuando se buscan respuestas a las necesidades de tipo social. Respondiendo a esta filosofía, y a pesar de los recursos escasos con los que se cuenta –hay que anotar la escasez de las subvenciones de la Administración y la precariedad socioeconómica que impone el entorno- destacan al menos tres respuestas institucionales encaminadas a favorecer el proceso educativo y formativo del alumnado.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA:

Todo el proyecto educativo se orienta para dar respuesta a las características del alumnado, muy heterogéneo en motivación, intereses y capacidad y con un número grande de alumnos y alumnas con dificultades de aprendizaje. Las decisiones sobre personal, equipo de profesores/as y tutores/as, planes de acción tutorial, actividades complementarias, actividades extraescolares, actividades de animación, agrupaciones flexibles de alumnos, refuerzos y desdoblamientos, horarios, formación interna del profesorado, trabajo de los departamentos, etc. tienen puesto el punto de mira en este objetivo preferencial. Se dispone de más horas de coordinación de las que propiamente permite el concierto económico dada la necesidad de coordinar esfuerzos y responder con cierta frecuencia a imprevistos, conflictos y nuevas necesidades. El estilo de gestión está basado, como no puede ser de otro modo, en la delegación de funciones y el fomento del trabajo en equipos con un notable grado de autonomía.

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN:

Hay que destacar especialmente el trabajo realizado desde el departamento de orientación, con funciones claras de asesoramiento y apoyo psicopedagógico al equipo directivo, profesorado y alumnado. Se trata de una apuesta clara, y absolutamente imprescindible en niveles de secundaria tanto obligatoria como postobligatoria, para favorecer la “buena salud” de la institución y la educación integral de los alumnos y las alumnas.

DEPARTAMENTO ESCUELA-EMPRESA:

Este departamento es otro servicio fundamental para facilitar la relación con el mundo empresarial, la realización de las prácticas de los alumnos y la gestión de diversas acciones encaminadas a facilitar la inserción laboral de los alumnos. Desde este departamento se gestiona la bolsa de trabajo, se facilita orientación laboral a alumnos, se realiza un seguimiento de la inserción y se organiza la formación no reglada.

Una respuesta que supone un diseño integral y coordinado de los niveles de formación

La realidad de muchos jóvenes en la escuela se vuelve progresivamente dura en la medida que avanzan los cursos. Las dificultades de aprendizaje y la desestabilización que en muchas personas supone la adolescencia son factores que se asocian a problemáticas sociofamiliares y que resultan decisivos en los procesos de desmotivación y abandono escolar. Es aquí donde el criterio de educación preventiva nos obliga a arbitrar diferentes medidas encaminadas a facilitar el aprovechamiento de la escolaridad. Opciones centradas de forma preferente en la progresiva orientación y formación para el mundo del trabajo. Los diferentes sub-proyectos -según los diferentes niveles o etapas de enseñanza- responden a la intención de atender a todos los alumnos, dando oportunidades a los que tienen más dificultades, y conformando un todo coherente que, a la vez que ofrece un itinerario lógico según el nivel y posibilidad de cada alumno, permite dar respuesta a demandas de nuevos alumnos de la comarca.

FORMACIÓN PROFESIONAL DE BASE EN LA E.S.O.:

Más del 30 % de nuestros alumnos de enseñanza obligatoria presentan dificultades muy serias en el aprendizaje, generalmente asociadas a múltiples factores. Dadas las características del sistema educativo, este alumnado se ve obligado a permanecer en la escuela un segundo ciclo de secundaria que frecuentemente viven como lejano a sus intereses y motivaciones. Diagnosticadas las situaciones personales, y siempre en función de las capacidades y el rendimiento observado, a los alumnos y alumnas que no pueden seguir un ritmo más estandarizado de estudios se les ofrecen una serie de alternativas destinadas a favorecer el tránsito a la vida laboral o a la formación profesional reglada o no. Las intervenciones se organizan según tres niveles.

- Nivel 1: adaptaciones curriculares en las diferentes áreas.
- Nivel 2: adaptaciones curriculares en las materias instrumentales con profesores de refuerzo mediante la integración en grupos de refuerzo abiertos y flexibles. En este grupo de alumnos se intensifica el seguimiento personal individualizado, preferentemente por parte de los tutores o tutoras, y se organiza un itinerario de créditos variables preprofesionalizador².
- Nivel 3: sólo en segundo ciclo. Consiste en la integración en un grupo o unidad de adaptación curricular donde se realiza refuerzo en las materias instrumentales, un programa de habilidades sociales y un taller de proyectos (área de tecnología) en donde frecuentemente construyen recursos para el propio centro. También se realizan adaptaciones curriculares en las otras materias, se procura un itinerario de créditos variables preprofesionalizador y la acción tutorial es intensa y específica, con especial colaboración del departamento de orientación.

Los ejes sobre los que pivota la intervención en la ESO con los alumnos que presentan mayores dificultades son la preprofesionalización y la orientación personal,

² En Cataluña hay una parte importante del currículum (6 h/semana en primer ciclo y 9 h/semana en segundo ciclo) denominados "créditos variables" que deben elegir los alumnos y se destinan a ampliación o refuerzo de las materias obligatorias.

intentando que el paso por la secundaria les sirva como puente para una formación profesional específica sea o no reglada, más cercano a la pedagogía social que a la enseñanza.

CICLOS FORMATIVOS:

Los ciclos formativos pretenden dotar a los jóvenes de habilidades y competencias profesionales en un tiempo relativamente corto. La tarea no es sencilla cuando la amplitud de sus currículos debe combinarse con un alumnado que mayoritariamente presenta notables carencias. Al menos en nuestro caso, una formación profesional en sentido estricto no es posible en este nivel si no se despliegan medidas pedagógicas encaminadas a compensar las dificultades de buena parte del alumnado y ciertas lagunas del actual plan de estudios. Para favorecer el proceso de aprendizaje en general, pero de forma muy particular de los alumnos y alumnas que provienen de un cierto fracaso en la anterior etapa se realizan las siguientes intervenciones:

- Intensa actividad tutorial y de orientación, tanto individual como grupal, de la que es responsable cada tutor/a pero que también comporta la implicación de todo el equipo docente. La ausencia de la tutoría en el currículum de los ciclos se suple con la organización de seminarios formativos, jornadas específicas y asambleas grupales, cuando es preciso. Cuenta con el apoyo del departamento de orientación, tanto en la dinamización de la acción tutorial como prestando un servicio psicopedagógico.
- Organización de desdoblamientos en aquellas áreas de mayor dificultad, llegando las especialidades industriales a desdoblamientos superiores al 50-60% en muchos casos.
- Adaptación de actividades, materiales y métodos, buscando al máximo la aplicación práctica, tomado como referencia el mundo laboral, buscando aumentar la motivación y la adquisición de las competencias básicas.
- Apoyo a la inserción profesional, gracias a la labor del departamento escuela-empresa, encargado de velar por el seguimiento de las prácticas -pieza clave en el proceso formativo- y de dinamizar la posterior inserción mediante la bolsa de trabajo en conexión con el Servei Català de Col·locació.
- Preocupación por crear un ambiente general de centro adaptado a la realidad, basado en la proximidad y la ayuda al desarrollo personal de los jóvenes, y que impregna desde lo festivo hasta el tratamiento disciplinar de los conflictos.

FORMACIÓN OCUPACIONAL:

La formación profesional no reglada es de extraordinario interés para cualquier centro de formación profesional, pero además en nuestro caso permite satisfacer un doble objetivo: atender a alumnos que no han tenido éxito en otros centros y ofrecer a los alumnos de nuestro centro un itinerario formativo, alternativo o complementario a lo que han venido realizando. Por eso se ha optado abiertamente por ofrecer una formación ocupacional que sea respuesta para aquellos jóvenes marcados por el fracaso escolar. Cabe destacar una inserción media durante el curso 1999 del 80 %, que va desde el 44 % en el curso de contabilidad informatizada hasta el 94 % en los cursos de carrocería del automóvil. Bien puede afirmarse que esta formación cumple funciones de garantía social. Hasta ahora nuestro esfuerzo se

Una experiencia pedagógica desde el sistema reglado - Yordi Longás

ha encaminado a ofrecer una formación específica de calidad, muy práctica, con una acción tutorial difusa y una promoción y seguimiento de la inserción muy intenso.

Una respuesta que favorece el desarrollo comunitario.

Desde el centro se ha apostado rotundamente por participar en las iniciativas de carácter local y comunitario que buscan mejorar la educación e inserción socio-laboral de los jóvenes. Desde la educación, como ya sucede en el trabajo social, debe reconocerse la importancia de la interdisciplinariedad. La actual complejidad social y la amplitud de funciones que recaen sobre la educación obligan a potenciar desde la escuela los enfoques multidisciplinares en lo que se refiere al análisis y comprensión de los fenómenos, y el trabajo cooperativo y coordinado entre los diferentes servicios y profesionales en lo que se refiere a la intervención directa. En concreto hay dos experiencias, con un notable nivel de institucionalización, encaminadas a mejorar la respuesta educativa y la inserción profesional en las que participamos muy activamente: son el trabajo en red en el ámbito municipal (coordinación de ámbito municipal entre los diferentes agentes que intervienen en el proceso educativo) y la participación como miembros de la Fundación DELTA, que agrupa a todos los centros públicos de secundaria del Baix Llobregat, facilitando y coordinando la realización de los créditos de formación en la empresa y los servicios de orientación e inserción de alumnos. Estas líneas de trabajo también se potencian desde las relaciones que se mantienen con más de 300 empresas colaboradoras. Desde la experiencia hemos ido descubriendo el papel activo que un centro educativo puede desarrollar en la construcción de un tejido social más amplio y firme, convirtiendo esta posible función de la institución en un objetivo de primer orden.